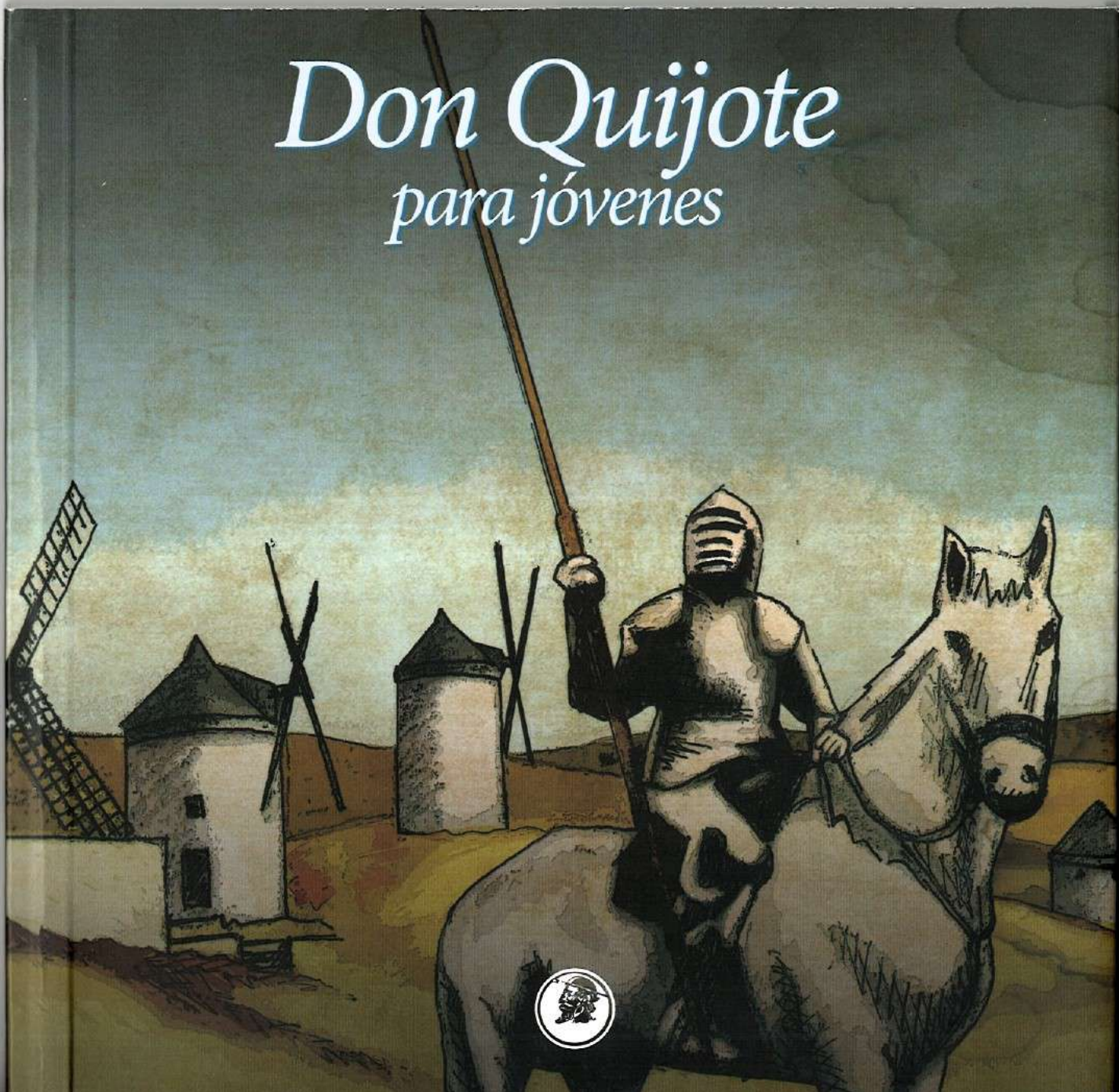


Don Quijote *para jóvenes*



Primera edición: mayo de 2016

Portada e ilustraciones

Luciano Trigos

Adaptación

Ángela Piedad

Edición

Juan Octavio Torija

Derechos reservados conforme a la ley

DR © Museo Iconográfico del Quijote

Manuel Doblado 1

Col. Centro C.P. 36000

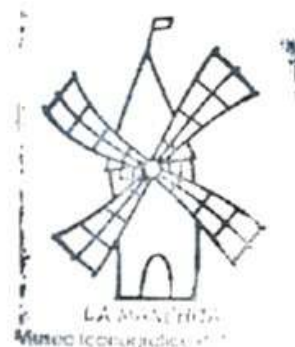
Guanajuato, Guanajuato, México

ISBN 978-607-96642-7-5

Impreso en México

Printed in Mexico

Esta publicación no puede ser reproducida, incluido el diseño de la cubierta y de las páginas interiores, ni todo ni en parte, ni registrada en ni transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, eléctrico, fotocopiado sin el permiso previo del Museo Iconográfico del Quijote.



CAPITULO OCHO

De cómo al valeroso don Quijote le sucedió la espantosa y jamás imaginada aventura de los molinos de viento

Don Quijote regresó a su casa por un breve tiempo en el que buscó a un labrador vecino suyo, hombre de bien, pero de gran ignorancia, llamado Sancho Panza para que fuera con a servirle como escudero. Tanto le dijo y le persuadió don Quijote que el pobre aldeano aceptó irse con él y servirle de escudero. Le decía entre otras cosas don Quijote que fuera con él de buena gana porque tal vez le sucediera alguna aventura en la que ganase una Ínsula* y le dejara a él por gobernador de ella. Sancho Panza preparó las alforjas con comida para el camino y decidió llevar un asno muy bueno que tenía, porque el no estaba muy acostumbrado a andar mucho a pie. Una noche salieron de su casa sin despedirse y sin que nadie los viera y caminaron tanto que al amanecer estaban seguros que nadie los encontraría.

En eso, descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que había en aquel campo y cuando don Quijote los vio dijo a Sancho:

- ¿Ves aquellos gigantes, Sancho? Con ellos pienso hacer batalla y quitarles a todos las vidas.

- ¿Qué gigantes? - dijo Sancho Panza.

-Aquellos que se ven ahí- respondió don Quijote -, los de brazo largos, algunos deben medir hasta dos kilómetros.

-Mire, señor- respondió Sancho -, que aquellos no son gigantes, sino molinos de viento y aquellos no son los brazos, sino las aspas, que, empujadas por el viento, hacen andar la piedra del molino.

- Me doy cuenta- dijo don Quijote- que no sabes nada de estas aventuras. Si tienes miedo, quédate atrás que yo entraré con ellos en feroz y desigual batalla.

Dio espuelas a Rocinante y sin escuchar a Sancho que le decía que no eran gigantes, sino molinos de viento, se lanzó en embestida contra los molinos dando gritos, diciendo ¡no huyan cobardes! En esto se levantó un poco de viento y las enormes aspas comenzaron a moverse, y dijo don Quijote: “pues aunque muevan más sus brazos de gigantes; me lo van a pagar”. Se encomendó a su señora Dulcinea y tomó fuerte su

lanza, se cubrió con su escudo y se lanzó a todo galope y embistió con el primer molino que estaba delante; y, cuando le dio una lanzada en el aspa, la volvió el viento con tanta furia que hizo la lanza pedazos, llevándose tras sí al caballo y al caballero, que se fue rodando muy maltrecho por el campo. Acudió Sancho a socorrerlo lo más rápido que pudo sobre su asno y le encontró sin poderse mover.

- ¡Válgame Dios! – dijo Sancho- ¿No le dije yo que eran molinos de viento y no gigantes?

-Calla- dijo don Quijote- que las cosas de la guerra están sujetas a continuos cambios. Yo creo que el sabio hechicero Frestón, gran enemigo mío, ahora ha convertido estos gigantes en molinos para quitarme la gloria de haberlos vencido. Tal es la enemistad que me tiene. Sancho lo ayudó a subir sobre Rocinante y siguieron el camino que llevaba hasta el puerto de Lápice en donde pensaba don Quijote que encontraría muchas aventuras.

**Insula: Isla*



gto
orgullo y
compromiso
de todos



Don Quijote de la Mancha es un libro mágico que se nos entrega lleno de recompensas como un mundo en el que se puede vivir toda la vida. Entonces uno se pregunta ¿cómo no lo había leído? ¿Por qué no lo leí antes? Esta adaptación es una selección de los capítulos más graciosos, más enriquecedores y más conmovedores del mundo que recorre don Quijote. Libro además bellamente ilustrado con 32 estampas de sus andanzas.



CENTRO DE ESTUDIOS CERVANTINOS A.C.



Fundación
Cervantina
de México, A.C.



Museo Iconográfico del Quijote

ISBN: 978-607-96642-7-5



9 786079 166427

Gobierno del Estado de Guanajuato • Museo Iconográfico del Quijote